Una de banqueros

- Pincha en la imagen para ampliar…



Una tarde un famoso banquero iba en su enorme limusina, cuando vio a dos hombres, a la orilla de la carretera, muy afanados comiendo césped. Pensativo, ordenó a su chofer detenerse y bajó a investigar.

Le preguntó a uno de ellos:
-¿Por qué están comiéndose el césped?
-No tenemos dinero para comida -contestó el pobre hombre-. Por eso tenemos que comer césped.

Bueno, entonces vengan a mi casa que yo los alimentaré -dijo el banquero.
-Gracias, pero tengo esposa y dos hijos conmigo. Están allí, debajo de aquel árbol.
-Que vengan ellos también -dijo enfáticamente el banquero.

Volviéndose al otro pobre hombre le dijo:
-Vd. también puede venir.

El segundo hombre, con voz lastimosa dijo:
-Pero, Sr., ¡yo también tengo esposa y tres hijos conmigo!
-Pues que vengan también -insistió el banquero.

Entraron todos en el enorme y lujoso coche. Una vez en camino, uno de los hombres miró al banquero y le dijo:
-Sr., es usted muy bueno, es usted un ángel. ¡¡¡Muchas gracias por llevarnos a todos!!!
El banquero le contestó: -¡Hombre, no tenga vergüenza, soy muy feliz de hacerlo! Les va a encantar mi casa.... ¡El césped de allí tiene como veinte centímetros de alto!